

conÉctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

EL ROMPECABEZAS

¿Dónde encajará cada pieza este año?

Tu potencial

Cómo llegar a hacer y ser más

11 consejos

Para cumplir lo que te has propuesto en el 2010



A NUESTROS AMIGOS

En mayor o menor grado, casi todos estamos insatisfechos con nosotros mismos. Pero eso no es necesariamente algo malo. Para hacer progresos es menester cierta medida de insatisfacción. Si queremos desarrollar nuestro potencial es preciso que soñemos con ser más de lo que somos. El problema es que muchos nos quedamos estancados en esa fase. ¿Por qué?

Las más de las veces ello obedece a que nos consideramos incapaces de hacer realidad nuestros sueños. Y vale decir que algo de razón tenemos. Algunos cambios los podemos efectuar a fuerza de voluntad o de trabajar más arduamente; por ejemplo, alcanzar una meta más alta en ventas o bajar unos kilos. Pero... ¿qué pasa cuando se trata de cambios más profundos, de transformaciones internas que sabemos que nos harían más felices y nos permitirían ejercer una influencia más positiva en nuestro rinconcito del mundo? Por lo general esos cambios de fondo son los más esquivos.

Nos convencemos de que nos falta entereza y fuerza de voluntad, de que tenemos muchos defectos y cometemos infinidad de errores. Nos faltan dedos para contar las veces que hemos fallado. Simplemente no somos capaces, aducimos. Si piensas así, el presente número de *Conéctate* será un aliento para ti.

¿La solución? Jesús la resumió con palabras de impactante sencillez: «Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios»¹. La clave está en ponernos en manos de Dios y dejar que Él haga lo imposible por medio de nosotros y a veces a pesar de nosotros. Tenemos nuestras limitaciones, somos débiles, somos incapaces; pero hay un Dios grande, fuerte y muy capaz que está presto a asistirnos. Esas imposibles transformaciones interiores resultan mucho más alcanzables cuando dejamos que Él gobierne nuestros asuntos.

Gabriel
En nombre de *Conéctate*

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org
www.audioconectate.org

México:

Conéctate
Apartado Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 23 06 05
(52-81) 81 34 27 28 (fax)

Colombia:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo 85178
Bogotá
conectatecoven@conectate.org
www.audioconectate.org
(1) 758 62 00

Chile:

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal La Moneda
Santiago
conectateconosur@conectate.org
(09) 469 7045

España:

Conéctate
Apdo. 626
28080 Madrid
(34) 658 64 09 48

Resto de Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedeurope@activated.org
(44-0) 845 838 1384

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@actmin.org
1-877-862-3228 (número gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Yoko Matsuoka
PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2009
es.auroraproduction.com

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.
A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

1. Marcos 10:27

El proceso de pulido

SCOTT MONTROSE

HABÍA ENCARADO Y VENCIDO A LOS DEMONIOS DE LA INSEGURIDAD Y EL TEMOR AL FRACASO. ME HABÍA LANZADO A LAS PROFUNDIDADES, TOMANDO PLUMA Y PAPEL PARA ESCRIBIR MI PRIMER ARTÍCULO INSPIRATIVO. AL TERMINAR, LO LEÍ VARIAS VECES.

Quedé bastante contento con mi modesto esfuerzo y lo envié a una revista mensual con la esperanza de que me lo publicaran.

Tiempo después el redactor jefe de la revista se comunicó conmigo para decirme que deseaba publicar mi artículo. También me envió el texto corregido para que lo aprobara o le hiciera más correcciones. ¿Correcciones? Al ver mi trabajo corregido, me invadieron sentimientos encontrados. Me había convencido de que era un talentoso escritor en ciernes, pero ese concepto se desvaneció como un espejismo en una tormenta de arena.

Luego de superar el *shock* inicial, traté de sopesar la situación más objetivamente. En efecto, la versión revisada estaba mejor. La idea central que yo quería transmitir todavía estaba presente, las imágenes que yo había pintado estaban intactas, y el tono no había cambiado. Sin embargo, los pasajes superfluos habían sido eliminados para poner de relieve el meollo del artículo.

Mientras cavilaba acerca de eso, me fijé en una foto de un anillo de diamantes de una revista que tenía abierta sobre la mesa. Me puse a pensar que primero alguien extrajo el trozo de roca que contenía aquel diamante y luego las hábiles manos de un lapidario transformaron aquella gema en bruto en un objeto de gran belleza, de mucho valor y muy codiciado. Al igual que el diamante atrapado en la roca, el texto original de mi artículo no estaba listo para el público. Había en él un diamante, sí; pero fueron necesarias otras manos hábiles para extraerlo, cortarlo y pulirlo.

La vida también es así. Cada uno de nosotros es como un *borrador* que debe pasar por un proceso de mejoramiento. Dios ve en cada ser humano indicios de lo que puede llegar a ser, igual que el redactor detecta una idea promisoriosa entre los borradores que llegan a su escritorio. Entonces se pone a trabajar para transformarnos paso a paso en un artículo prolijo que valga la pena leer. Nuestra sustancia sufre sucesivas modificaciones y ajustes a causa de las decisiones que tomamos, las pruebas de la vida eliminan lo superficial e innecesario, y la interacción cotidiana con nuestros semejantes nos va puliendo y perfeccionando.

Al igual que el borrador de mi artículo, en manos del Redactor Jefe mi vida se ha convertido en más de lo que era al comienzo. Y Él aún no ha concluido.

SCOTT MONTROSE ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN ORIENTE MEDIO. ✍



Amor perfecto

MARÍA FONTAINE

SU AMOR ES ETERNO. NO ES PAN PARA HOY Y HAMBRE PARA MAÑANA. NO TIENE FECHA DE CADUCIDAD. NO NOS LO PUEDEN QUITAR NI ROBAR.

Cuando pienso en el amor que Jesús nos prodiga, estos son algunos de los adjetivos que me vienen a la cabeza: perfecto, gratuito, incondicional, eterno.

Su amor es perfecto. Es lo único en este mundo que es absolutamente perfecto. Hay muchas cosas bonitas, hermosas y maravillosas, pero nada tan perfecto como Su amor. Vivimos en un mundo imperfecto, de seres humanos imperfectos y en circunstancias que dejan bastante que desear; pero Su amor nos permite remontar las dificultades de la vida. Dios es perfecto, y Su amor también.

Su amor es gratuito. No tenemos que ganárnoslo a pulso ni demostrar que somos dignos de él. Menos mal que es así, porque todos pecamos y cometemos errores. Si tuviéramos que merecernos Su amor, ninguno lo lograría, ya que todos tenemos debilidades y flaquezas parecidas.

Jesús sabiamente lo previó y por eso decidió amarnos sin exigir nada a cambio.

Su amor es incondicional. No solo nos ama cuando todo va bien. No solo cuando encaramos la vida con entusiasmo, somos felices, hacemos progresos espirituales o tenemos una influencia positiva en los demás. Nos ama cuando estamos contentos y cuando estamos tristes; cuando estamos enfermos y cuando estamos sanos; cuando tenemos un comportamiento digno de Su alabanza y cuando incurrimos en faltas que lo apenan. Maravilla pensar que no pone una sola condición para amarnos.

Su amor es eterno. No es pan para hoy y hambre para mañana. No tiene fecha de caducidad. No nos lo pueden quitar ni robar. No se desgasta ni pasa de moda al cabo de unos años. Si bien es tradicional e histórico, es también moderno y actual. Siempre está

vigente. Aun antes de que lo conociéramos, ya nos amaba. Nos ha amado desde los albores de los tiempos y seguirá haciéndolo por la eternidad.

El conocimiento de lo mucho que nos ama Jesús no solo nos hace felices, sino que produce un efecto estabilizador en nuestra vida. Cuando tenemos la certeza de que Él nos ama, cuando tenemos plena confianza en ello, esa paz y seguridad nos serena, aunque nos sobrevengan desilusiones, contratiempos, sufrimientos o cualquier otra cosa. Su amor tiene la virtud de mantenernos a flote frente a cualquier dificultad. Es perdurable, digno de confianza y eterno.

MARÍA FONTAINE Y SU ESPOSO, PETER AMSTERDAM, SON LOS DIRECTORES ADMINISTRATIVOS Y ESPIRITUALES DE LA FAMILIA INTERNACIONAL. ✨

tu potencial

PETER AMSTERDAM

SIENDO REALISTA, ¿QUÉ CREES QUE PUEDES LLEGAR A SER O LOGRAR? Tu respuesta dependerá en parte de cómo definas la palabra *realista*. Nadie sabe mejor que Dios de qué somos capaces. Para Él, ser realista significa tener en cuenta nuestro potencial.

Él está al corriente de cuáles son nuestras limitaciones. «Conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo»¹. Pero también mira nuestro corazón y ve continuamente lo que podemos llegar a ser.

Espera que pongamos de nuestra parte, pero tampoco nos pide que seamos perfectos. Sabe que nunca lo lograremos. Lo más sensato que podemos hacer es darnos cuenta de que es una tontería pretender o fingir ser perfectos. Tenemos que esforzarnos, sí; pero no se trata de alcanzar la perfección. Eso es lo hermoso de los designios divinos.

Si hemos aceptado a Jesús como nuestro Salvador, Él vive en nosotros. Y si somos conscientes de nuestra incapacidad e imperfección, de que en realidad no somos nada sin Él², Él puede manifestarse en nosotros y ser nuestro todo. «Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros»³. Su fortaleza se perfecciona en nuestra debilidad⁴.

A Dios le encanta obrar de formas asombrosas y extraordinarias por medio de personas muy insospechadas e imperfectas, y en situaciones de lo más inverosímiles, para mostrarnos lo que es capaz de hacer. No tiene nada que ver con lo buenos o capaces que seamos como personas. Es todo por obra de Dios, Su bondad y Su poder.

Con Él, cualquier cosa es posible. Sabe que a pesar de nuestro pasado y de nuestras debilidades o defectos presentes, podemos cambiar. Él puede hacer de nosotros mejores personas. Debemos aprender a vernos con fe, desde la óptica de lo que podemos llegar a ser y lo que Jesús puede llegar a ser en nosotros una vez que el poder de Dios nos transforme.

No te preocupes, pues, si no eres perfecto. ¡Qué más da! Al fin y al cabo, ¿quién lo es? Todavía puedes tener éxito en la vida si te abres al Espíritu de Dios y dejas que obre en ti. Su Espíritu limará las asperezas y compensará tus defectos e imperfecciones. A Dios no le hace falta que seamos perfectos para obrar Sus maravillas.

Démosle una oportunidad, dejemos de fijarnos en nuestras flaquezas. Confíemos en que si ponemos de nuestra parte y le exigimos que se atenga a las promesas que nos ha hecho en Su Palabra, Él nos ayudará a desarrollar todo nuestro potencial.

PETER AMSTERDAM Y SU ESPOSA, MARÍA FONTAINE, SON LOS DIRECTORES ADMINISTRATIVOS Y ESPIRITUALES DE LA FAMILIA INTERNACIONAL. ✉



1. Salmo 103:14

2. Juan 15:5

3. 2 Corintios 4:7

4. 2 Corintios 12:9



el rompecabezas

NYX MARTÍNEZ

EN NOCHEVIEJA, CUANDO TODOS ENCENDIERON FUEGOS ARTIFICIALES AL DAR LAS DOCE, ¿estabas lleno de entusiasmo y júbilo? ¿O al escuchar las campanadas te invadió una suerte de melancolía y te pusiste a reflexionar en silencio sobre tu futuro?

Al oír las exclamaciones de «¡Feliz Año Nuevo!», ¿sentiste sólo alegría, o también algo de ansiedad por lo que ha de venir?

El año pasado yo estaba un poco confusa. Hicimos los habituales brindis en medio del bullicio de la celebración de Año Nuevo; pero después de acostarme, mientras daba vueltas en la cama, me quedé pensando en lo que el futuro me tenía reservado.

Albergaba grandes expectativas; sabía que se aproximaban cambios. Me sentía contenta y triste a la vez. Estaba a punto de

tomar ciertas decisiones, pero no lograba dar el paso.

La incertidumbre se prolongó una semana, luego dos. Cavilé bastante, postergué una y otra vez la decisión, y recé. Mucho. Pero sin resultados.

Un día llegó un paquete por correo. Además de ropa y chocolates, mi tía me envió un rompecabezas para niños. Me hizo gracia y pensé pasárselo a mi hermano más pequeño.

Al verlo Rafael —que tenía cuatro años—, se lo llevó a otra habitación para abrirlo. Sin embargo, enseguida volvió muy exaltado.

—El rompecabezas no tiene dibujo —exclamó—. Uno mismo lo tiene que hacer.

—¿Qué?

—El rompecabezas no tiene dibujo —repitió Rafael.

Al mirar más detenidamente me di cuenta de que era uno de esos puzzles sin dibujo. Así que, ante la insistencia de Rafael, hice un dibujo sobre las piezas antes de que las separara. Él estaba feliz.

Cuando pensé que me iba a dejar en paz, me dijo:

—Ahora tienes que ayudarme a armarlo.

Desparramó las piezas por el suelo, las amontonó, las volvió a desparramar, y se quedó sentado cruzado de brazos, contento y convencido de que yo se lo iba a armar.

Vacilé por un momento, pero al final acepté.

—De acuerdo, lo haremos juntos —le dije—. Es fácil.

Mi idea era que Rafael coloreara el dibujo antes de desbaratar el rompecabezas, pero no lo había hecho. Las piezas eran una maraña de líneas negras y no parecían encajar unas con otras. Pero Rafa no se daba por vencido.

Le expliqué que había que encontrar primero las cuatro esquinas, luego los bordes, y por último las piezas en que los elementos del dibujo eran reconocibles, y poner las de los ojos con las de la nariz, las de las hojas con las de las flores, etc.

Poco a poco, lo fuimos armando.

Me quedé observando mientras él buscaba lentamente cada pieza y la colocaba en su lugar. A veces se frustraba y meneaba la cabeza, o levantaba las manos exasperado y exclamaba:

—No... Esa no va ahí.

Cada vez insistía en que el rompecabezas tenía algún fallo. Tuve que asegurarle varias veces que las piezas encajarían perfectamente cuando estuvieran todas en su sitio.

—Todas forman parte del mismo dibujo —le dije—. Solo hay que descubrir dónde van.

Nos tomó media hora formar la imagen del gato jugando en el jardín. Cuando terminamos, Rafa tenía una expresión de suficiencia y satisfacción.

Yo también sonreía, pues en ese momento me vi a mí misma como una niña que intentaba resolver el rompecabezas de su vida, confusa, impaciente y con ganas de darse por vencida.

«Todas esas piezas forman parte del mismo rompecabezas —me dijo una vocecilla interior que he aprendido a identificar como la de Jesús—. Solo nos resta descubrir dónde van».

Así como me había sentado con mi hermanito, insinuándole dónde podía colocar las piezas, Jesús se sentaría conmigo cuando quisiera poner en orden esa pila de piezas que constituían mi futuro.

Al igual que mi hermanito, yo, un poco harta de todo, quería desechas las piezas que no parecían tener sentido. Sostenía vehementemente que no sabía dónde iba cada una. Entretanto, Él estaba a mi lado, asegurándome una y otra vez que todo iba a salir bien, que todas las piezas encajarían en su lugar. De eso no tenía Él la menor duda, pues el dibujo había sido obra Suya. Me llevaría tiempo y tendría que armarme de paciencia; pero una vez que todas las piezas estuvieran en su sitio, yo también sonreiría satisfecha.

Y eso fue precisamente lo que sucedió. Con unas cuantas pistas que me dio Jesús, unos días antes de ponerme a escribir este artículo todas las piezas encajaron en su lugar.

Hoy miro el rompecabezas del año entrante y me entusiasmo. Ya va tomando forma. Voy encontrando las esquinas y los bordes. Veo que empieza a aparecer una imagen. Ha aprendido que hacen falta todas las piezas.

No dudo que será un hermoso cuadro.

NYX MARTÍNEZ ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN FILIPINAS. ✨

Me vi a mí misma como una niña que intentaba resolver el rompecabezas de su vida, confusa, impaciente y con ganas de darse por vencida.

Ahora y siempre

MARÍA FONTAINE

MUCHAS PERSONAS COMIENZAN el año con cierta aprensión por lo que les pueda suceder a ellas, a sus familiares y amigos y al mundo en general.

Es tranquilizador saber que, independientemente de lo que nos depare el futuro, cualesquiera que sean los problemas o dificultades que se nos presenten, Jesús quiere ayudarnos a superarlos. Si lo hemos aceptado como nuestro Salvador, podemos contar con que se desvivirá por nosotros.

En mi opinión, los capítulos 14 a 17 del Evangelio de Juan constituyen uno de los pasajes más conmovedores de la Biblia. En ellos vemos a Jesús con Sus discípulos más cercanos: conversa con ellos, los instruye, ora por ellos, les da ánimo, les avisa que pronto abandonará este mundo físico y les explica que Su Espíritu Santo siempre los acompañará.

Les recuerda que Él es la vía para llegar al Cielo¹. También menciona las fabulosas moradas que va a prepararles allí². Promete responder a sus oraciones³. Les habla del Espíritu Santo⁴. Asegura que les concederá paz sobrenatural⁵.

Les enseña la importancia de permanecer cerca de Él en espíritu para que tengan la clase de vida que Él les desea⁶. Los llama amigos⁷. Los incentiva a transmitir Su amor y Su verdad a quienes los rodean y anuncia que si lo hacen los premiará respondiendo a sus oraciones y obrando a través de ellos⁸. Promete darles gracia y paz en sus tribulaciones y proclama con absoluta confianza que ha vencido al mundo⁹, es decir, a la falta de fe y de piedad que impera en el mundo temporal.

Luego ora por Sus discípulos. Suplica a Su Padre: «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno [el Diablo]. No son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo. Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad. Así como Tú me enviaste al mundo, también Yo los he enviado al mundo»¹⁰.

No es fácil vivir en el mundo sin ser zarandeado por las *olas*, que vienen a ser como los males que hay en él. Sin embargo, no es imposible. El secreto consiste en poner los ojos en Jesús, «el autor y consumidor de la fe»¹¹, y confiar en que Él te mantendrá a flote¹².

Ha prometido estar contigo ahora y siempre, pase lo que pase¹³. Nada podrá separarte de Su amor¹⁴.

1. Juan 14:6

2. Juan 14:2,3

3. Juan 14:13,14

4. Juan 14:16,26

5. Juan 14:27

6. Juan 15:1,3-5

7. Juan 15:15

8. Juan 15:8,16

9. Juan 16:33

10. Juan 17:15-18 (RVA)

11. Hebreos 12:2

12. Mateo 14:25-31

13. Hebreos 13:5

14. Romanos 8:35,38,39

PROPÓSITOS

IAN BACH

Este año me propongo...
sonreír mucho más seguido,
exponer el rostro al viento,
hacerme sabio como un niño
y dar al alma más tiempo
para vivir lo cotidiano...
...este año.

Este año me propongo...
apagar la computadora,
no estar tantos ratos en línea
y dedicar más bien las horas
a lo valioso de la vida,
a hablar con seres humanos...
...este año.

Este año me propongo...
escribir la carta aquella
que se me quedó en el tintero,
con palabras puras y bellas
animar a un compañero,
tenderle así una mano...
...este año.

Este año me propongo...
no ser esclavo de ambiciones
ni de plazos muy estrechos,
no permitir que noticiones
me causen angustia en el pecho,
porque el temor es insano...
...este año.

Este año me propongo...
descubrir la escondida flor
tras la fría y dura corteza
de quien, por sentirse inferior,
me trata con aspereza.
Lo consideraré mi hermano...
...este año.

Este año me haré...
propósitos silenciosos,
nada de bombo y platillo.
Más que un recorrido exitoso,
buscaré el amor sencillo.
Lo demás es todo en vano...
...este año.

IAN BACH ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA
INTERNACIONAL EN EL MEDIO ORIENTE. ✨

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

Cuando Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia»¹, no se refería solamente a la vida eterna en el Cielo. Si has aceptado a Jesús, cosas que jamás consideraste posibles te resultarán alcanzables. Es más, si tienes fe, todo es posible². Con Su ayuda puedes lograr metas que te han sido esquivas, y superar defectos y malos hábitos que te han frenado.

Su poder no tiene límites³, pero Él necesita tu colaboración. Cuanto más desees cambiar, cuanta más ayuda le pidas a Dios y más dependas de Él, más notable y más rápido será el cambio. No se trata de lograrlo por uno mismo a base de empeño y fuerza de voluntad, sino de aprender a dejar obrar a Jesús. Para ello tienes que dedicarle tiempo, leer Su Palabra, meditar en ella, y seguidamente aplicarla en tu vida cotidiana. Jesús nos promete: «Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho»⁴. ¡Así cualquiera puede cambiar!

1. Juan 10:10
2. Marcos 9:23
3. Mateo 28:18
4. Juan 15:7

11 consejos

PARA CUMPLIR LO QUE TE HAS PROPUESTO

1. **ENUMERA TUS METAS** y elige las 3 ó 4 más importantes para ti. Pide a Dios que guíe tus razonamientos. Él te puede ayudar a decidir con acierto.

2. **SÉ REALISTA.** Todo objetivo que valga la pena exige un esfuerzo, pero a la vez debe ser alcanzable. Fíjate un tiempo prudencial para lograr las metas que te propongas.

3. **NO PRETENDAS HACERLO TODO DE UNA VEZ.** Durante un tiempo determinado concéntrate en el primer ítem de la lista; luego pasa al segundo mientras sigues haciendo progresos con el primero.

4. **ORA.** La oración libera la ayuda espiritual que necesitas para alcanzar tus objetivos.

5. **TRABAJA CODO A CODO CON EL SEÑOR.** Todo cambio implica superar patrones de pensamiento y conducta negativos. Eso nunca es fácil; pero si pides ayuda a Dios y sigues Sus indicaciones, lo lograrás. «Nada hay imposible para Dios»¹.

6. **CONTROLA TUS PROGRESOS.** Lleva la cuenta de tus avances en un diario o gráfico. El tener un registro de lo que has hecho y repararlo periódicamente también puede ayudarte a identificar los puntos débiles.

7. **CONSIGUE AYUDA.** Enseñale tu plan a un amigo y pídele ayuda. Un mentor que revise tus progresos será un incentivo para persistir en tus propósitos aun cuando se te hagan cuesta arriba.

8. **NO TE DESANIMES A CAUSA DE TUS ERRORES.** Habrá reveses y días de regular o mal desempeño. Pueden servir para recordarte que por ti mismo no puedes hacerlo. Acércate más a Dios y aprovecha la ayuda que te ofrece. Mañana tendrás una nueva oportunidad de hacerlo bien.

9. **PERSISTE AUNQUE EL CAMINO SEA LARGO Y PENOSO.** Si te tomas el cambio en serio, perseverarás por mucho tiempo que requiera.

10. **VISUALIZA LA VICTORIA.** De cuando en cuando imagínate cómo será tu vida una vez que hayas alcanzado la meta. Piensa en las ventajas que obtendrás, en lo feliz que serás, en lo saludable y productivo que te volverás.

11. **DATE UN PREMIO CADA VEZ QUE ALCANCES UNA META.** El verdadero premio será la satisfacción que sentirás y los beneficios que te reportará el cambio; pero será todavía más entretenido si te das algún gusto material luego de cumplir un objetivo. ✨

«**NADIE PUEDE VOLVER ATRÁS Y CAMBIAR EL COMIENZO, PERO CUALQUIERA PUEDE EMPEZAR HOY Y CAMBIAR EL FINAL.**»

MARÍA ROBINSON

1. Lucas 1:37



No dejes escapar el presente



A mi juicio, uno de los aspectos más trágicos de la naturaleza humana es la tendencia a dejar la vida para más adelante. Todos soñamos con un mágico jardín más allá del horizonte en vez de disfrutar las rosas que florecen al pie de nuestra ventana.

Dale Carnegie

No dejes al tiempo el trabajo de hacer mañana aquello que tú mismo puedes hacer hoy.

Noel Clarasó

Las únicas cortapisas a las posibilidades que nos ofrece la vida mañana son los peros que ponemos hoy. *Les Brown*

Aprende del ayer, vive para hoy y ten esperanza en el mañana.

Einstein

Lo que no se empiece hoy jamás se terminará mañana. *Goethe*

Yo sé que las nubes duran sólo un momento y que el Sol es para todos los días.

Rabindranath Tagore

Empieza hoy a construir sobre un cimiento seguro, y con empeño y constancia irá alzándose el futuro.

Henry Wadsworth Longfellow

Vive, actúa y piensa hoy lo mejor que puedas. La preparación más segura para mañana y todos los mañanas que seguirán es el día de hoy. *Harriet Martineau*

De mí, y no de las circunstancias, depende el que sea o no feliz hoy. La decisión está en mis manos. El ayer caducó, y el mañana no llega todavía. Solo dispongo del día de hoy. Quiero ser feliz hoy. *Groucho Marx*

Jamás permitas que el ayer consuma demasiado el día de hoy. *Will Rogers*

Florece hoy lo que mañana se marchitará; se marchita hoy lo que mañana florecerá.

Pierre de Ronsard

¡Ilumina el mañana con el día de hoy! *Elizabeth Barrett Browning*

ESTE AÑO, GANA LA CARRERA

Palabras del apóstol Pablo en el siglo I

Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio¹.

Yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús².

Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe³.



1. 1 Corintios 9:24, DHH

2. Filipenses 3:13,14

3. Hebreos 12:1,2

Al despuntar el año

ANDREW MATEYAK

EL DÍA DE AÑO NUEVO ME LEVANTO a las cinco de la mañana para contemplar el amanecer. Busco un lugar que tenga buena vista. Este año elegí la azotea.

Normalmente me siento y reflexiono sobre todo lo bueno que me sucedió el año anterior. Doy gracias a Dios por todas esas cosas y luego las archivo para recordarlas cuando necesite algo que me levante el ánimo.

Claro que también tengo recuerdos no tan felices. Doy igualmente gracias a Dios por esas experiencias, pues aunque no fueran placenteras, Él ha prometido que todas las cosas redundan en beneficio de los que lo aman¹. Sé que esos trances me hicieron bien, toda vez que me reportaron enseñanzas, y quizá de ellos resulten más cosas buenas.

A la salida del sol me despido del año viejo y doy la bienvenida al nuevo con una breve oración a mi Padre celestial. Le pido orientación, acierto y buen criterio para el año que comienza, así como fuerzas y valor para superar los inevitables momentos difíciles. Le pido amor, que me enseñe a ser más afectuoso y considerado con mis familiares, mis amigos y la gente a la que tendré ocasión de conocer. Y lo que es más importante, le pido que me ayude a tener más en cuenta lo que Él quiere que yo haga y lo que le agrada, en lugar de dejarme llevar por mis raciocinios y deseos. Así sé que no tengo nada que temer, y que el año que se inicia será maravilloso y me deparará muchas satisfacciones. «Deléitate en el Señor, y Él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda al Señor tu camino, y confía en Él; y Él hará»².

ANDREW MATEYAK ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN FILIPINAS. ✨

1. Romanos 8:28

2. Salmo 37:4,5

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Cambiar para mejor

Dios solo pretende lo mejor para nosotros.

Salmo 84:11b

Jeremías 29:11

Mateo 7:9-11

Lucas 12:32

Dios puede ayudarnos a mejorar, y lo hará si se lo permitimos.

2 Timoteo 1:12b

Filipenses 1:6

Filipenses 2:13

El hombre natural se resiste a los cambios.

Marcos 7:9

Lucas 5:39

La clave para que se produzca en nosotros una transformación beneficiosa es aceptar la voluntad del Señor.

1 Samuel 3:18b

Salmo 40:8

Isaías 64:8

Jeremías 42:6a

Mateo 6:10b

Durante el proceso de transformación debemos hacer dos cosas: no preocuparnos por el pasado y no perder de vista el objetivo.

Filipenses 3:13,14

2 Corintios 4:18

Colosenses 3:2

Hebreos 12:1,2



Si aún no conoces el amor, el perdón y el poder transformador de Dios, haz una sencilla oración como la que sigue:

Jesús, gracias por sacrificar Tu vida por mí. Perdóname todas mis faltas. Te abro ahora la puerta de mi corazón y te pido que entres en mí. Concédeme vida eterna, lléname de Tu amor y ayúdame a desarrollarme plenamente como persona. Amén.

No basta con empatizar

JOSIE CLARK



CREO QUE CON MIS HIJOS he cometido demasiadas veces el error de expresar mi empatía de formas que ellos interpretaron como asunción de responsabilidad.

Por ejemplo, cuando mi hijo tenía cinco años sufrió una vez un accidente. Acabábamos de conseguirle una bicicleta usada, y yo le había dicho claramente que no subiera a cierta loma hasta que su padre revisara los frenos y le enseñara a manejarlos. Pero desobedeció y lo hizo de todos modos. Los frenos funcionaban, pero él se asustó y no supo reaccionar. Bajó la cuesta a gran velocidad, se desvió hacia un maizal, volvió a meterse en la carretera y se cayó. No recuerda nada de lo que sucedió después. Lo encontraron con el mentón contra el asfalto y hubo que darle unos puntos. Yo luego quise mostrarme comprensiva y le dije: «Lo siento, hijo».

Claro que lo sentía. Me sentía culpable por no haberlo vigilado más de cerca. Sentí su dolor cuando lo llevamos a toda prisa al hospital. Hasta el día de hoy me apena ver la cicatriz que le quedó. Pero de algún modo, el decirle: «Lo siento» ocasionó un malentendido.

Hace unas semanas hablamos de ese accidente, que se produjo años atrás. Él todavía pensaba que por alguna razón había sido culpa mía. No recordaba la clara advertencia que yo le había hecho. No recordaba haber desobedecido. Solo recuerda que le dije: «Lo siento», y en aquel momento pensó que eso significaba que yo tenía la culpa, no él.

Es fácil caer en el hábito de echarnos la culpa de cosas que en realidad no son culpa nuestra. Con el tiempo, eso puede llevar a los adolescentes a responsabilizar a sus padres de las malas consecuencias de las decisiones que ellos mismos tomaron. En realidad, si los padres se han encargado de enseñar a sus hijos a tomar decisiones atinadas y prudentes, cuando se producen accidentes o algo sale mal, normalmente la culpa es de los hijos por no haber hecho caso.

Siento mucho que mi hijo desobedeciera. Siento mucho que se lastimara. Y siento mucho que se produjera ese malentendido. Siento mucho haberle dado la impresión de que era culpa mía cuando no lo era. Lo que debí haberle dicho es: «Lamento mucho que hayas desobedecido. Me apena mucho que no me escucharas. Me entristece mucho que haya sucedido esto; pero estoy segura de que has escarmentado y de que no volverás a cometer el mismo error».

El final feliz de este episodio es que pude aclarar el malentendido con mi hijo, que hoy es un joven que se enfrenta a decisiones mucho más importantes que dónde andar en bicicleta. Sabe que siempre podrá contar con mi ayuda, mi amor y mi comprensión, pero también entiende que en última instancia es el responsable de las decisiones que tome.

JOSIE CLARK ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN LOS ESTADOS UNIDOS. ✨

Todo tiene su tiempo

MEDITACIÓN SOBRE ECLESIASTÉS 3:1-8
ABI MAY

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

Gracias, Dios mío, por las diversas etapas de mi vida. Cada una tiene su encanto.

«Este es el día que hizo el Señor; nos gozaremos y alegraremos en él» (Salmo 118:24).

Tiempo de nacer, y tiempo de morir...

Te doy gracias por el don de la vida y porque un día, impulsada por Tu amor, pasaré a una vida mejor en el más allá.

«En Tu mano están mis tiempos» (Salmo 31:15).

Tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado...

Gracias tanto por el éxito como por el fracaso. La experiencia es maestra exigente, pero fiel.

«Por el Señor son ordenados los pasos del hombre. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque el Señor sostiene su mano» (Salmo 37:23,24).

Tiempo de matar, y tiempo de curar...

Gracias por las enfermedades y por las demás contrariedades que has permitido que me sucedieran para llevarme a depender más de Ti. Gracias por darme las fuerzas para salir adelante.

«A vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en Sus alas traerá salvación» (Malaquías 4:2).

Tiempo de destruir, y tiempo de edificar...

He conocido decepciones y pérdidas. Gracias por hacer que esas pérdidas despejaran el terreno para edificar cosas mejores.

«Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien» (Romanos 8:28).

Tiempo de llorar, y tiempo de reír...

Gracias por las épocas de tristeza y las de alegría, y por el sol, que se disfruta aún más después de una tormenta.

«Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría» (Salmo 30:5).

Tiempo de endear, y tiempo de bailar...

Te doy gracias porque, a pesar de la tristeza que siento por la pérdida de algunos seres queridos, para mí es un consuelo saber que están en el Cielo y que un día volveremos a estar juntos.

«Has cambiado mi lamento en baile» (Salmo 30:11).

Tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras...

Gracias por los cambios y las innovaciones, que me recuerdan que la única constante en mi vida eres Tú.

«[Nada] nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro» (Romanos 8:39).

Tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar...

Gracias por permitirme disfrutar de la compañía de mis amigos y mi familia. Gracias también por las temporadas de soledad, en que Tú me consuelas como nadie más sabe hacerlo.

«El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos» (Deuteronomio 33:27).

Tiempo de ganar, y tiempo de perder...

Gracias por las épocas de escasez y por las de prosperidad. Ambas a su manera me han enseñado a valorar más lo que tengo.

«El Señor dio, y el Señor quitó; sea el nombre del Señor bendito» (Job 1:21).

Tiempo de guardar, y tiempo de desechar...

Ayúdame a desechar mi orgullo, mi egoísmo y otros pecados del alma. Sea lo que sea que me depare el futuro, ayúdame a aferrarme a lo más valioso: Tú, mi buen Señor, y Tu amor y verdad.

«El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará» (Filipenses 1:6).

Tiempo de romper², y tiempo de coser...

Aun cuando me descarrío, Tú nunca me escatimas Tu amor. Tu misericordia y Tu perdón me motivan a mejorar.

«Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9).

Tiempo de callar, y tiempo de hablar...

Gracias por estar siempre a mi lado para escuchar mis cuitas, ofrecerme soluciones y encaminarme bien. Ayúdame a tratar a los demás de la misma manera.

«Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar» (Santiago 1:19).

Tiempo de amar, y tiempo de aborrecer...

Ayúdame a perdonar a quienes me han ofendido, como haces Tú conmigo; a amar al pecador, pero aborrecer el pecado.

«Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo» (Efesios 4:32).

Tiempo de guerra, y tiempo de paz.

Mientras exista el mal en el mundo, siempre habrá guerras; pero te agradezco que un día pondrás fin a todo eso.

Entretanto, ayúdame a trabajar por la paz.

«Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mateo 5:9).

ABI MAY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN EUROPA. ✨

1. Estar de luto.

2. En tiempos bíblicos, rasgarse las vestiduras era señal de dolor o de arrepentimiento.



DE JESÚS, CON CARIÑO

El ascenso hasta la cumbre

Lo escarpado del terreno no hace desistir a un montañista audaz; al contrario, se emociona frente a las dificultades. Nada lo disuade de seguir ascendiendo hasta alcanzar la cumbre. Ninguna adversidad lo hace volver atrás. Cuando ve las empinadas paredes rocosas que tiene delante, no se fija en el peligro, sino en los puntos de apoyo y en las estrechas salientes que lo llevarán a la cima. No se desanima por el rigor del entorno o el desgaste que le produce la escalada. La sola idea del triunfo lo impulsa a seguir avanzando y trepando.

Si bien la vida está llena de obstáculos, piensa que cada uno que superas es uno menos que te falta vencer. Cuando el camino se torne muy accidentado, apóyate en Mí. Déjame ir delante y guiarte en el ascenso por las escabrosas laderas. Conozco los lugares peligrosos y sé cómo sortearlos. Juntos remontaremos toda dificultad, coronaremos la cima y plantaremos en ella la bandera de la victoria.